

## Los jardineros mantienen la huelga para pasado mañana

ZARAGOZA. El Servicio Aragonés de Mediación y Arbitraje no consiguió ayer poner de acuerdo a los trabajadores y la dirección de FCC Parques y Jardines por lo que se mantiene la huelga prevista para el próximo jueves. La plantilla reclama que se creen 30 nuevos puestos de trabajo y que se devuelva el 1% rebajado en las nóminas desde enero debido al IPC negativo del año 2014, pero la empresa justifica la rebaja en que el Ayuntamiento también aplicó recortes en los pliegos de la última contrata.

### Más caídas de árboles

Por otro lado, ayer el vicealcalde Fernando Gimeno salió al paso de las críticas por haber incrementado en 1,5 millones el contrato a FCC alegando que la ampliación responde a «motivos de seguridad». Gimeno destacó que en los últimos meses se han caído 170 árboles, por lo que «es necesario reforzar las podas». Los grupos de la oposición municipal, por su parte, criticaron el «regalo a la contrata» y achacaron la «irregularidad» a una «mala gestión» tanto del área de Hacienda como de Medio Ambiente.

C. P. B.

## Zaragoza en Común plantea un plan cultural para la década

ZARAGOZA. «La cultura es un bien esencial en la creación de un nuevo modelo urbano». Con este argumento, Zaragoza en Común planteó ayer un ambicioso pacto por la cultura «que trascienda legislaturas, partidos y cambios en el gobierno municipal». Pedro Santisteve, candidato de la formación a la alcaldía, apostó ayer por una cultura «que implique a toda la sociedad», criticó que ha venido siendo gestionada más por profesionales de la hostelería que por profesionales del arte, y se mostró partidario de definir unas líneas de actuación para la década 2017-2027.

Entre otras medidas, aprobadas en una asamblea abierta, Zaragoza en Común también aboga por un único ente municipal 100% que agrupe y mantenga a toda la plantilla existente ahora en seis patronatos distintos para conseguir un mayor «control democrático». La coalición liderada por Santisteve propone, igualmente, un plan del libro y de la lectura (que incluya la renovación de bibliotecas), una estrategia de cooperación cultural con Europa y América latina y, entre otros detalles menores, un impulso a las licencias abiertas y el 'software' libre.

C. P. B.



Los trabajos de poda continuaban ayer por la mañana en la histórica fundición. GUILLERMO MESTRE

## Denuncian una poda excesiva en el jardín centenario de Averly

Dos técnicos de Patrimonio inspeccionaron ayer los trabajos para comprobar que «solo se están retirando los ejemplares enfermos»

ZARAGOZA. Desde hace una semana se trabaja a destajo en los jardines de Averly. El área de Patrimonio del Gobierno de Aragón asegura que se trata de «rutinarias labores de limpieza y mantenimiento», pero los colectivos ecologistas no han tardado en alertar sobre «talas indiscriminadas» y «podas excesivas» en un espacio centenario, que cuenta con protección como muchas otras zonas de la

histórica fundición. Algunos vecinos –incluida Carmen Hauke, antigua propietaria que continúa residiendo en el complejo– denuncia que se están podando ejemplares aparentemente sanos y jóvenes y lamenta la destrucción de un jardín que ha costado 160 años que creciera.

No obstante, en la DGA afirman que son trabajos que lleva a cabo la constructora Brial con su apro-

bación, y que ayer mismo dos de sus técnicos se presentaron en las instalaciones «para comprobar que los trabajos que se están llevando a cabo se están ajustando a las prescripciones de Patrimonio, cuya orden se sustenta –además– en un informe del servicio de Parques y Jardines del Ayuntamiento zaragozano». Según explicaron, solo se interviene en ejemplares muertos o enfermos, y las talas

únicamente se llevan a cabo cuando las raíces de los árboles pueden afectar a la estructura del inmueble. Además, también se trata de eliminar muchas «especies invasoras» que asfixiaban a los árboles centenarios.

Aunque Cultura no pudo cifrar el número de árboles en los que se está interviniendo, sí que informó de que los trabajos se prolongarán varios días más y que se llevan a cabo con la supervisión de un arquitecto y un biólogo. Los ecologistas, no obstante, lamentan que se pierda la frondosidad de unos jardines que –junto a sus fuentes, bancos y esculturas– parecen anclados en el tiempo. Aseguran que se trata de la única zona verde compacta de todo este polígono del Portillo (la adecuación paisajística del Caixaforum está por llegar) y que cumple «una función insustituible en cuanto a paisaje, biodiversidad y albergue de aves».

Además de las excesivas talas –que los trabajadores de Brial justifican porque hay ramas que impactaban contra las ventanas y que ponen en jaque algunos muros–, Hauke también se queja del anclaje de un nuevo andamio en la terraza que le impide su uso y disfrute.

Desde hacía décadas el Plan General de Ordenación Urbana del Ayuntamiento ya contemplaba la protección de la fachada de la villa-factoría (la vivienda principal de esta fábrica centenario), así como el jardín y la verja que rodea esta zona verde. Hace poco más de un año la DGA decidió también catalogar la nave de ajustes, las oficinas, la red de transporte interno y una parte de las canalizaciones, en total, 2.820 metros cuadrados. La constructora, respetando las zonas catalogadas como Bien de Interés Cultural, continúa adelante con su plan para levantar unas 220 viviendas en torno a la antigua fundición.

C. P. B.

**Medio Ambiente** | La Asociación Aragón-Japón, la embajada del país asiático y el Ayuntamiento de Zaragoza plantaron ayer varios cerezos orientales en el parque Grande para marcar la ubicación que tendrá un futuro jardín japonés

## Tres semillas para poder hacer 'Hanami'

Representantes de la embajada de Japón en nuestro país, de la Asociación Cultural Aragón-Japón, de la Fundación Japón, de la Universidad de Zaragoza y del Ayuntamiento plantaron ayer en el parque José Antonio Labordeta tres cerezos, por ser «la planta que mejor representa el espíritu de Japón», según indicó David Almazán, profesor de Arte Japonés en la facultad de Filosofía y Letras del campus de San Francisco. La idea de esta iniciativa era marcar de forma simbólica la ubicación de un futuro jardín compuesto por plantas procedentes del país asiático y con la característica decoración que suelen tener estos espacios en los estados orientales.

La presencia de la comunidad japonesa en la Comunidad es cada vez más notoria, muestra de ello es la cantidad de personas procedentes de ese país que habitan en algunas ciudades aragonesas y el interés creciente por diversos aspectos de la cultura de la zona que buena parte de la socie-



Una miembro de la Fundación Japón, ayer en el parque Grande. JAVIER ROJAS

dad española va mostrando. En este sentido, Almazán señaló que la formación del parque japonés se llevará a cabo de forma participativa, permitiendo a las asociaciones implicadas en su creación que aporten ideas para completar este espacio verde con los aspectos concretos que los caracteri-

zan, como «las fuentes, los puentes u otros elementos determinados que se podrían colocar junto a los árboles y que forman parte de la ambientación de estos bosques», señaló el profesor.

La presidenta de la Asociación Aragón-Japón, Kumiko Fujimura, apuntó que le hacía «mucha ilu-

sión» tener los tres primeros árboles de «un futuro jardín de seres naturales» de su país de procedencia. «Yo llevo ocho años aquí y entonces un acto de hermanamiento como este hubiese sido inimaginable. Por eso estoy tan contenta con esta acción», apuntó la mujer. El ministro de la embajada de Japón en España, Keiichiro Morishita, destacó lo «positiva» que era para su país una acción de estas características y señaló que suponía «un capítulo más» de la «larga lista» de proyectos que España y la nación asiática «están abordando de forma conjunta».

Como indicó Almazán, la constitución de este espacio permitirá que los interesados puedan hacer 'Hanami', que es la tradición japonesa de observar «la belleza de las flores». Así pues, aquellas personas que estén fascinadas por la cultura asiática ya tienen un elemento más del que poder disfrutar en una capital aragonesa cada vez más multicultural.

NICOLÁS LÓPEZ